

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/331413595>

LOS DERECHOS SOCIALES CONSAGRADOS POR LA REVOLUCIÓN RUSA Y LA VISIÓN DE LUIS EMILIO RECABARREN: UN NUEVO MODELO DE DESARROLLO. Социальные права — завоевание Русской революции и иде...

Article · April 2018

CITATIONS

0

READS

319

1 author:



Paula Francisca Vidal

University of Chile

53 PUBLICATIONS 54 CITATIONS

SEE PROFILE

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Políticas Activas de Empleo: Entre el Neoliberalismo y el Buen Vivir. Los casos de Ecuador, Bolivia, Chile y Brasil (2014-2018) [View project](#)



Fondecyt Regular N° 1160742 y 1190866 [View project](#)

LOS DERECHOS SOCIALES CONSAGRADOS POR LA REVOLUCIÓN RUSA Y LA VISIÓN DE LUIS EMILIO RECABARREN: UN NUEVO MODELO DE DESARROLLO

Dra. Paula Vidal Molina¹

Resumen

El artículo aborda la visión de Luis Emilio Recabarren sobre los Derechos Sociales consagrados por la Revolución Rusa en sus primeros 5 años de implementación, lo cual abre un nuevo modo –inédito en la historia de la humanidad- de entender el Modelo de desarrollo a impulsar en países periféricos como el chileno, por parte de la izquierda comunista a favor de la emancipación de hombres y mujeres. Es relevante la figura de Luis Emilio Recabarren porque además de ser considerado el padre fundador del Partido Comunista Chileno, es uno de sus primeros intelectuales orgánicos que va ayudar a configurar/orientar –a través de la acción del Partido y su participación parlamentaria- un nuevo modo societario. Metodológicamente se recurre a la interpretación de los escritos realizados por Recabarren y publicados en la prensa obrera, después de su único viaje realizado a Rusia en el año 1922. A partir de una lectura inicial se identifican los elementos e ideas de Recabarren que están relacionadas con Derechos Sociales inaugurados por la gesta bolchevique.

Palabras claves: Revolución Bolchevique, Luis Emilio Recabarren, Partido Comunista, Chile, Derechos Sociales

I.- Introducción

En la actualidad es común hablar de Derechos civiles, políticos, económicos y sociales para analizar la sociedad contemporánea y las brechas de desarrollo que los países tienen respecto de un cierto umbral². La preocupación por esta temática no es de larga data, pues su formulación teórica es del siglo XX, y encuentra en la figura de Thomas .H. Marshall, profesor de sociología de la London School, su origen. Él pronunció una serie de conferencias que fueron publicadas en 1950 con el título “Ciudadanía y Clase Social”, donde planteó algunas ideas, basadas en la historia inglesa, que han permitido pensar la cuestión de los derechos (incluidos los sociales) y –también- problematizar su posición al calor de los procesos sociales desarrollados a partir de la Revolución Bolchevique. Para ser más claros, T. Marshall caracteriza históricamente los derechos, y plantea una linealidad

¹ Este trabajo forma parte del Proyecto de Investigación FONDECYT REGULAR N° 1160742 que coordino como investigadora responsable en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, Chile. Para contacto escribir al correo: pvidal@u.uchile.cl

² Ejemplo de ello son las mediciones realizadas por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, encargada de realizar el Índice de Desarrollo Humano.

para comprender su aparición en la historia de la humanidad: así tenemos que los derechos civiles fueron concedidos en el siglo XVIII, los derechos políticos en el siglo XIX y los derechos sociales y económicos en el siglo XX. Si bien, son flexibles cronológicamente, tiende a ajustarlos en estos períodos. Plantea que los derechos civiles y políticos se pueden reconocer claramente, sin embargo, los sociales -que atañen a la calidad de vida- no son tan claros en relación a lo que implican (a pesar de que se tiende a asociar el derecho social al acceso a la educación o salud), pero -desde nuestra perspectiva- no todos los pueblos siguieron esa linealidad y conquistaron consecutivamente unos derechos antes que otros, y al mismo tiempo, consideramos que la conquista de los derechos sociales y económicos son básicos para el disfrute efectivo de los derechos civiles y políticos, pues la pobreza y/o la ignorancia merman la oportunidad de poder beneficiarse de ellos. Los derechos sociales, económicos y culturales son los que aportan el componente igualitario de los derechos, pues permiten reforzar y concretar los derechos de libertad y autonomía de la población y configurar, después de la Segunda Guerra Mundial, lo que hoy denominamos como Derechos Humanos.

Aunque señalada en otros términos y alcances socio-históricos, esta preocupación no responde solo a los intereses de políticos, dirigentes o intelectuales en la actualidad, ni de tiempos alojados en el siglo XX, sino que, encontramos la pregunta por las bases que mantienen la explotación y desigualdad de clases y de poder –a favor de una defensa de una emancipación humana-, en las contribuciones de Karl Marx y Federico Engels, inspiradoras de muchas de las luchas emancipatorias ocurridas durante el siglo XX, al calor de la organización de la clase trabajadora y los sectores subalternos. Esta inspiración tomó cuerpo en el proceso revolucionario liderado por Lenin y las clases subalternas en Rusia y el de otros pueblos. La gesta bolchevique, abre un campo para remirar su impacto en los intelectuales orgánicos de los nacientes partidos comunistas, especialmente a nivel de los derechos sociales que debía consagrar esta nueva experiencia histórica. ¿Qué derechos sociales consagró la revolución bolchevique?, ¿Cómo fue visto esto por los dirigentes de la izquierda comunista chilena?, ¿qué lecciones debían aprenderse de la Revolución en este ámbito?, Si bien, el de los Derechos Sociales en la Revolución Bolchevique y el comunismo chileno, es un ámbito que puede ser objeto de preocupación historiográfica, en general no ha sido abordado profundamente en ese tipo de producción científica en Chile, durante los últimos años, donde se observan más bien estudios en la línea de: el comportamiento de los partidos explicado a través de sus transformaciones internas (estratégicas, programáticas, orgánicas o ideológicas), las relaciones con los demás partidos, la política institucional y el Estado, además de sus posicionamientos frente a ciertas coyunturas³, aquellos estudios que consideran, como factor explicativo relevante, la

³ En la línea del comportamiento de los partidos que se explica a través de sus transformaciones internas (estratégicas, programáticas, orgánicas o ideológicas), sus relaciones con los demás partidos, la política institucional y el Estado, además de sus posicionamientos frente a ciertas coyunturas. Se ubican estudios de: Casals, Marcelo, *El alba de una revolución. La izquierda y el proceso de construcción estratégica de la "via*

relación que los partidos establecen con las organizaciones de trabajadores⁴, se estudia el comportamiento de los partidos considerando las problemáticas en torno al género, ya sea en la militancia o en los discursos políticos⁵, para explicar el comportamiento de los partidos, se estudia su cultura política a través del tema de la militancia (representaciones,

chilena al socialismo”, 1956-1970, Santiago, 2010. Ljubetic, Iván, *El Partido Comunista de Chile. Un combatiente de más de cien años*, Santiago, CEILER, 2014, 2 tomos. Fernández, Joaquín, “Allende, el allendismo y los partidos: El Frente de Acción Popular ante las elecciones presidenciales de 1958”, *Izquierdas*, Chile, N° 23, abril de 2015, pp. 157-190. Ortega, Luis, “La radicalización de los socialistas de Chile en la década de 1960”, *Universum*, vol. 2, N° 23, 2008, pp. 152-164. Ortega, Luis 2004. “Del Frente de Trabajadores al Congreso de Chillán. Los socialistas de Chile entre 1956-1967”, *Revista de Historia y Ciencias Sociales Palimpsesto*, vol. 1, N° 1. 2004. Thielemann, Luis, “‘Donde se mezcla la esquizofrenia con el crimen y el extremismo’: Caracterización y crítica comunista a la izquierda rupturista en la coyuntura del asesinato de Pérez Zujovic (1971)”, *Izquierdas*, N° 16, agosto de 2013, pp. 156-167. Venegas, Hernán, “El Partido Comunista de Chile y sus políticas aliancistas: del Frente Popular a la Unión Nacional Antifascista, 1935-1943”, *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, vol. 14, N° 1, 2010, pp. 85-111. Barnard, Andrew, “El Partido Comunista de Chile y las políticas del tercer período, 1931-1934” en Olga Ulianova, Manuel Loyola y Rolando Álvarez (eds.), *1912-2012. El siglo de los comunistas chilenos*, IDEA-USACH, 2012, pp. 115-170. López, Felipe, *La vía de los tenaces: alianzas políticas e impacto electoral del Partido Comunista de Chile (1925-1973)*, Tesis para optar al grado de Licenciado en Ciencia Política, UDP, 2013. Molina, Diego, *Oscar Schnake Vergara: politización y concientización en el proceso de consolidación del Partido Socialista de Chile (1933-1942)*, Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, UDP, 2013. Muñoz, Gabriel, *Disputa por el comunismo en Chile: estalinistas y opositoristas en el partido de Recabarren (1924-1934)*, Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, 2014.

⁴ Aquellos estudios que consideran, como factor explicativo relevante, la relación que los partidos establecen con las organizaciones de trabajadores. Ejemplo de ello, son los estudios de: Acevedo, Nicolás, “La voz en el campo. La política Agraria del Partido Comunista de Chile durante el Frente Popular (1936-1940)”, *Izquierdas*, Chile, N° 13, agosto del 2012, pp. 68-82. Acevedo, Nicolás. *A la conquista del campo: politización campesina y recepción del marxismo: el caso del Partido Comunista de Chile (1935-1945)*, USACH, Tesis para optar al grado de Magister en Historia. 2015. Grez, Sergio, “La Asamblea Constituyente de Asalariados e Intelectuales. Chile, 1925: entre el olvido y la mitificación”, *Izquierdas*, N° 29, septiembre de 2016, pp. 1-48. Sergio Grez, “Un episodio de las políticas del ‘Tercer Período’ de la Internacional Comunista: elecciones presidenciales en Chile, 1931”, *Historia*, vol. 2, N° 48, pp. 465-503. 2015. Pozo, Cristián, *Ocaso de la unidad obrera en Chile. Confrontación comunista-socialista y la división de la CTCH (1946-1947)*, Tesis para optar al grado de Magister en Historia, Universidad de Chile, 2013.

⁵ Se estudia el comportamiento de los partidos considerando las problemáticas en torno al género, ya sea en la militancia o en los discursos políticos. Ejemplo de ello, son los estudios de: Salgado, Alfonso, *Exemplary Comrades: The Public and Private Life of Communists in Twentieth-Century Chile*, PhD Thesis, Columbia University, 2016. Salgado, Alfonso. 2014a. “La familia de Ramona Parra en la Plaza Bulnes: Una aproximación de género a la militancia política, la protesta social y la violencia estatal en Chile del siglo XX”, *Izquierdas*, N° 18, pp. 128-145. 2014a. Salgado, Alfonso. “‘Una pequeña revolución’. Las Juventudes Comunistas ante el sexo y el matrimonio durante la Unidad Popular” en Rolando Álvarez y Manuel Loyola (eds.), *Un trébol de cuatro hojas. Las Juventudes Comunistas de Chile en el siglo XX*, Santiago, América en Movimiento-Ariadna Ediciones, pp. 1 . 2014b. Navarro, Jorge, “El lugar de la mujer en el Partido Obrero Socialista. Chile, 1912-1922”, *Izquierdas*, N° 28, junio de 2016, pp. 162-190.

identidades, moral, etc.)⁶, estudia la recepción de referentes políticos-ideológicos-culturales (la llamada “influencia internacional”), el establecimiento de relaciones con organizaciones internacionales o de otros países y la interpretación de fenómenos extranjeros desde la mirada local⁷, estudios sobre los intelectuales y su producción teórica⁸, sobre la política

⁶ Para explicar el comportamiento de los partidos, se estudia su cultura política a través del tema de la militancia (representaciones, identidades, moral, etc.). Ejemplo de ello, son: Riquelme, Daniel, *Identidad y proyecto político en la construcción del Partido Obrero Socialista. Santiago y Valparaíso, 1912-1916*, Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile, 2013. Álvarez, Rolando, “El Partido Comunista de Chile: un caso de renovación política de la izquierda en América Latina. (1965-1990)”, en Olga Ulianova (ed.), *Redes políticas y militancias. La historia política está de vuelta*, Santiago, Ariadna Ediciones – USACH, 2009, pp. 409-428. Álvarez, Rolando. *Arriba los pobres del mundo. Cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura, 1965-1990*, Santiago, Lom Ediciones. 2011. Navarro, Jorge, *La construcción de la cultura política del Partido Obrero Socialista. Factores, elementos y particularidades de la acción socialista, 1912-1918*, USACH, Tesis para optar al grado de Magister en Historia, 2015. Urtubia, Ximena, *Hegemonía y cultura política en el Partido Comunista de Chile: la transformación del militante tradicional, 1924-1933*, Santiago, Ariadna Ediciones, 2016. Urtubia, Ximena. *Hegemonía y cultura política del Partido Comunista de Chile: del militante tradicional al de la nueva época, 1924-1993*, Tesis para optar al grado de Licenciada en Historia, Universidad de Chile. 2015.

⁷ Se estudia la recepción de referentes políticos-ideológicos-culturales (la llamada “influencia internacional”), el establecimiento de relaciones con organizaciones internacionales o de otros países y la interpretación de fenómenos extranjeros desde la mirada local. Ejemplo de ello, son los estudios de: Fernández, Joaquín “Orígenes de un desencuentro: el Partido Comunista de Chile ante el Movimiento Nacionalista Revolucionario y la dictadura de Villarroel en Bolivia (1943-1946)”, *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, Santiago, vol. 19, Nº 1, 2015a, pp. 9-39. Fernández, Joaquín. “En lucha contra el ‘Pulmón de la conspiración fascista en América Latina’. Los comunistas chilenos ante el proceso político argentino y el Gobierno de la Revolución de Junio (1943-1946)”, *Historia*, Santiago, vol. 2, Nº 48, pp. 435-463. 2015b. Aránguiz, Santiago, *Rusia Roja de los Soviets: Recepciones de la Revolución Rusa, del bolchevismo y de la cultura política soviética en el mundo obrero revolucionario chileno (1917-1927)*, Tesis para optar al grado de Doctor en Historia, PUC, 2012a. Aránguiz, Santiago. “Cultura política soviética en el mundo de izquierda chileno. Los intelectuales y el Partido Comunista frente a la Revolución de Octubre, 1939-1973” en pp. 219-240. 2012b. Estenssoro, Fernando, “La recepción del ambientalismo político por los comunistas y socialistas chilenos durante la Unidad Popular (1970-1973)”, *Izquierdas*, Chile, Nº 17, diciembre de 2013, pp. 1-27.

⁸ Estudios sobre los intelectuales y su producción teórica. Ejemplo son los estudios de: Lara, Eliseo, *La vía chilena al socialismo. El pensamiento político de Salvador Allende*, Santiago, Ediciones Proyecto A89, 2013. Ariza, Enzo, “Los problemas de la justicia, la libertad y la igualdad social”, *Logos*, Bogotá, Nº 20, julio-diciembre del 2011, pp. 13-42. Bosch, Constanza y Laura Catena, “El concepto de formación socio-económica de la obra de José María Aricó: Un cotejo con las fuentes marxianas”, *Izquierdas*, Chile, Nº 17, diciembre del 2013, pp. 93-105. Donoso, Andrés, “El desarrollo en disputa en la intelectualidad latinoamericana (1950-1980)”, *Izquierdas*, Chile, Nº 27, abril de 2016, pp. 272-292. Ponce, José Ignacio y María Loreto Serra, “El discurso teórico-político de Marta Harnecker durante la Vía Chilena al socialismo, 1970-1973”, *Izquierdas*, Nº 21, octubre de 2014, pp. 83-104. Germain, Sebastián, *Creando conciencia e identidad popular: el papel de los intelectuales comunistas durante la Vía Chilena al Socialismo*, Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, UDP, 2012.

cultural de los partidos⁹. Por otro lado, tampoco en la ciencia social donde el interés por la Revolución Bolchevique y sus influencias en el partido comunista, no son objeto de estudio, aunque si –a través de ello- puede interpelarlas en relación a los avances que se dieron en esa época en lo que a procesos que gestan otras condiciones sociales de vida para las clases subalternas. Sin embargo, a pesar de estas limitaciones y vacío, creemos que el estudio de este campo situado históricamente, abre interpelaciones en la actualidad y a las ciencias sociales en particular, en relación a los avances realizados –por la izquierda en los gobiernos de los países latinoamericanos durante el siglo XX- por gobiernos y los modelos de desarrollo impulsados en Cuba, Ecuador, Bolivia y el Socialismo Bolivariano, de Hugo Chávez en Venezuela. También, interroga sobre las brechas o deudas que persisten en una sociedad periférica como la chilena, respecto de los Derechos Sociales y Económicos para la población en su conjunto y las clases subalternas en particular, donde el modo de producción capitalista en su fase neoliberal, ha sido objeto de profundas críticas desde el año 2011 -con la irrupción del movimiento estudiantil y la demanda de una educación gratuita y de calidad.

A partir de lo anterior, el artículo aborda la Revolución Bolchevique por su importancia en abrir un proceso inédito en la historia de la humanidad, de construcción de otro modelo de desarrollo en la primera mitad del siglo XX, que pone en su horizonte la emancipación de hombres y mujeres y de construcción de una sociedad justa. Dicho abordaje se realiza desde la visión de Luis Emilio Recabarren, a propósito de los Derechos Sociales y Económicos consagrados por la Revolución Rusa en sus primeros 5 años de implementación. Es relevante volver a la figura de Luis Emilio Recabarren porque ayuda a identificar las condiciones socio-materiales que debían ser mejoradas en Chile y Rusia, además porque es considerado el padre fundador del Partido Comunista Chileno, y uno de sus primeros intelectuales orgánicos que va ayudar a configurar/orientar –a través de la acción del Partido y su participación parlamentaria- un nuevo modo societario. Metodológicamente se recurre a la interpretación de los escritos realizados por Recabarren y publicados en la prensa obrera, después de su único viaje realizado a Rusia en el año 1922. En definitiva, son 12 artículos publicados en 1923, correspondientes a los 43 días de viaje de Recabarren a la Unión Soviética a fines de 1922, como delegado de la Federación Obrera de Chile (FOCH) y del Partido Comunista (PCCH) al II Congreso de la Internacional, y el IV Congreso de la Internacional Comunista. A partir de una lectura

⁹ Sobre la política cultural de los partidos. Ejemplo de ello, son los estudios de: Dalmás, Carine, “Partidos Comunistas y Políticas culturales: un estudio comparado de la prensa comunista de Brasil y Chile, 1935-1956”, *Izquierdas*, Chile, Año 3, Nº 8, 2010. Loyola, Manuel, “Lecturas rojas: libros y folletos comunistas en Chile, 1920 y 1926” en Hernán Camarero y Manuel Loyola (eds.), *Política y cultura en los sectores populares y de las izquierdas latinoamericanas en el siglo XX*, Santiago, Ariadna Ediciones, 2016. Donoso, Karen, “Las mordazas de la prensa obrera. Los mecanismos de la censura política en Chile, 1919-1925”, *Izquierdas*, Chile, Nº 28, julio del 2016, pp. 191-225.

inicial se identifican los elementos e ideas de Recabarren que están relacionadas con Derechos Sociales inaugurados por la gesta bolchevique. Epistemológicamente esta propuesta, posee los límites de dejar de lado el análisis y proceso histórico y centrarse en las ideas de los textos, que si bien son objeto de interpretaciones y de una construcción social, poseen una dimensión intemporal o una vocación de traspasar el contexto de aparición de las ideas.

A partir de lo anterior, la tesis que sostenemos es que a través de la visión de Recabarren podemos afirmar que la Revolución Bolchevique: a) al mismo tiempo que consagró Derechos Sociales, estos se articularon con la consagración de derechos políticos y derechos civiles para la clase trabajadoras y las mujeres como parte de esta, por lo tanto, existe una relación virtuosa y no lineal en la consagración de los derechos y las condiciones económicas desarrolladas en la Unión Soviética, b) estos derechos son posibles de concretar realmente en la medida en que se cuenta con las condiciones económicas que el desarrollo industrial alcanzado por la clase trabajadora, es posible de hacer.

I.- Luis Emilio Recabarren: trayectoria de una vida emblemática en la lucha por un nuevo orden societario.

Luis Emilio Recabarren, nació en Santiago de Chile el 6 de julio de 1876. Sus padres – José Recabarren y Rosa Serrano- fueron pequeños comerciantes y vivieron en Valparaíso. Antes de los 14 años ya era aprendiz de tipógrafo e ingresó al mundo laboral.

Desde 1894 comenzó su militancia en el Partido Demócrata en el que se mantiene hasta 1912. En octubre de 1900 figuraba como director del periódico *La Democracia* (perteneciente a su partido), y mostraba una clara convicción de que la prensa obrera estaba al servicio de la emancipación de las clases subalternas, mediante la ilustración y difusión de la cultura en el pueblo.

Con 27 años fue invitado –por el presidente de la Mancomunal de Tocopilla, Gregorio Trincado - a fundar en esa ciudad, un periódico obrero que representase y defendiera los intereses de los trabajadores, en tiempos del apogeo del ciclo salitrero. Así, el 18 de octubre de 1903 salió a la luz, un impreso llamado “*El Trabajo*”, siendo parte también de la Mancomunal de Tocopilla. Escribió en “*El Proletario*” de Tocopilla, y en otros periódicos como “*La Voz del Pueblo*” de Coquimbo. Los estudiosos de su pensamiento, reconocen su cercanía con la ideología libertaria y anarquista al comienzo de su vida política, pero también muestran la permanente disputa que existió con representantes de esa tradición como Alejandro Escobar y Carballo. En 1905 asume como presidente de la Mancomunal de Tocopilla y redactor del periódico “*El Proletario*”. Durante ese tiempo realizó una serie de giras por el norte de Chile, las salitreras para contactarse con organizaciones de trabajadores, dar charlas, montar imprentas, difundir ideas, participar en los movimientos de huelga. En 1906 fue candidato por Antofagasta, pero luego de ser elegido se le despojó de su cargo por parte de la Cámara. Sufrió varios episodios de encarcelamiento durante su vida política. Por ejemplo, el año 1906 fue condenado y huyó hacia Argentina, pero ello no evitó que siguiera publicando en la prensa obrera, incluso la argentina. En este país, su

participación política se vinculó a la Unión Tipográfica al Congreso de Unificación de las organizaciones obreras argentinas, o al Partido Socialista Argentino. Dos años después, viajó a Europa y se contactó con varios dirigentes del socialismo. Al volver a Chile, además de cumplir pena en la cárcel, siguió publicando artículos en la prensa, al mismo tiempo fundando otra como *“El Grito Popular”*, del cual fue su director y redactor, *“El Despertar de los Trabajadores”* (1912-1927) y *de El Bonete* (1912-1913). En 1912, fue candidato a diputado, y participó en la fundación del Partido Obrero Socialista. Para 1915 fue propuesto candidato a diputado por el Partido Obrero Socialista de Iquique. No resultó elegido, pero fue escogido junto a E. Jorquera como delegado al Primer Congreso Socialista y elegido miembro del Comité Ejecutivo del Partido Obrero Socialista.

Se le reconoce participación en la creación de las respectivas sesiones de la III Internacional y en enero de 1918 en el Congreso Constituyente de fundación del Partido Socialista Internacional argentino y del P.S.I. Uruguayo. En 1920 empezó a desempeñar el cargo de Secretario general provisorio de la Junta Provincial de la federación Obrera de Antofagasta y ese mismo año, el Partido Obrero Socialista, reunido en la ciudad de Antofagasta, acordó por unanimidad elegir a Recabarren como candidato a la Presidencia de la República. En 1921, impulsó la campaña electoral de su candidatura a diputado por Antofagasta, ganando la diputación. En enero de 1922 participó en el IV Congreso del Partido Obrero Socialista en Rancagua, evento en el cual, se transformó el POS en el Partido Comunista de Chile. En 1922 viajó a Europa con destino a la U.R.S.S., al 20 Congreso de la Internacional Sindical Roja y al 40 Congreso de la Internacional comunista, a nombre de la FOCH y del P.C., sección chilena de la III Internacional.

En Santiago, el 19 de diciembre de 1924 se quitó la vida. Se le reconoce como padre del movimiento obrero chileno y de la columna vertebral de la izquierda chilena.

Recabarren, Revolución Rusa y Derechos Sociales: hacia un nuevo modelo de desarrollo

La visita de 43 días a Rusia en 1922, dejó a Recabarren muy entusiasmado sobre los avances dados en este país, bajo un nuevo modelo de desarrollo, por ello, los folletos, artículos y conferencias que dicta están destinados a informar –al proletariado chileno y lectores en general- lo que el nuevo régimen social, político y económico había logrado construir hasta esa fecha en Rusia. En su visita observó los avances en los ámbitos del poder político, económico, la abolición de la explotación capitalista y la tiranía, él lo expresa del siguiente modo:

“Si la clase trabajadora tenía en sus manos efectivamente el poder político, con el cual garantice la conservación en sus manos el poder económico; Fui a ver si la clase trabajadora tenía en sus manos la dirección del poder económico, con el cual irá construyendo su bienestar; Fui a ver si la clase trabajadora había abolido ya definitivamente todo el estado de explotación capitalista y de tiranía; Fui a ver si la expropiación de los explotadores estaba ya completamente consumada en Rusia; Fui a ver si habría posibilidad de restauración del sistema capitalista. No fui en busca de menudencias y detalles”. (Recabarren, 1971:134, 135).

Se dio cuenta que los trabajadores de Rusia tenían efectivamente en sus manos toda la fuerza del poder político y económico, que era difícil que volviera un régimen de explotación capitalista, basada en el orden burgués. Y que Rusia iba construyendo un nuevo modelo de desarrollo como una sociedad comunista, donde reine la justicia social,

“como verdadero reinado de justicia social” (...)“La Revolución Rusa no sólo ha revolucionado las condiciones de gobierno de los países afectados modificando los órganos de gobierno, ha transformado además la economía social, modificando la estructura económica de las industrias y de los impuestos, sino que esa revolución ha sido más profunda, ha penetrado en el alma de toda la nación, ha modificado los sentimientos, los pensamientos, las costumbres, la idiosincrasia, la psicología personal” (Recabarren, 1971: 176).

Todo ello, podía ser objeto de inspiración para el Partido Comunista chileno y las tareas que debían emprender. Recabarren lo señala en los siguientes términos;

“También quise convencerme si las condiciones del pueblo ruso eran más propicias para la revolución y para el comunismo que las condiciones en que se encuentra el proletariado de Chile para acometer la misma empresa y creo no engañarme si aseguro que al proletariado de Chile solo le falta disciplinar un poco más su organización política y económica, para encontrarse en capacidad de realizar la Revolución Social que expropiará todo el sistema de explotación capitalista y que termine definitivamente con el caos capitalista y que termine definitivamente con el caos capitalista incapaz de producir el bienestar social que reclama la población de Chile” (Recabarren; 1971: 136).

Lo anterior se expresa en Derechos políticos y sociales alcanzados, por ejemplo en lo que a derechos políticos del pueblo refiere: la condición y lugar de las mujeres se transformaron respecto del régimen anterior, igualando las condiciones y posibilidades de esta respecto de los hombres, y eso es algo inédito en la historia de la Humanidad. Dirá Recabarren;

“Rusia emancipaba a la mujer y le abría hermosos horizontes para el provenir (...) La Revolución Rusa declaró a la mujer igual al hombre en cuanto a los derechos de que quisiera disfrutar, y con acceso a todos los sitios donde ella quiera y sea capaz de llegar (...) Así también, esta revolución ha modificado fundamental y sustancialmente la sicología de la mujer. La ha modificado fundamentalmente cuando coloca a la mujer en la práctica en igualdad de condiciones que el hombre, y le garantiza esa situación con su participación en todos los actos públicos. La ha modificado sustancialmente cuando ha convertido en realidad lo que todavía es un programa de aspiraciones en el resto del mundo” (Recabarren, 1971: 174, 177).

Las mujeres adquieren nuevos derechos, por ejemplo derechos políticos como votar y ser elegida, a través de su integración al trabajo. Los derechos sociales como acceso a salud y educación,

“Tiene, pues, la mujer, una influencia importante en las acciones electorales. Tiene derecho a elegir y a ser elegida, y por esto se le puede ver tomando parte de los consejos de fábricas, en la dirección o administración de instituciones y fábricas, en las Escuelas o Universidades, en los Soviets, en las oficinas, en la diplomacia, en el ejército, en la propaganda, en la agitación, etc. En una palabra, quien visite Rusia, convertida hoy en un

inmenso laboratorio de actividades, habrá de ver a la mujer, participando al lado del hombre, en todas las labores que la vida ofrece en los momentos presentes. Y habrá de contemplar, por cierto, un hermoso espectáculo, condenado teóricamente y desconocido enteramente en muchos países". (Recabarren, 1971: 175).

En el nuevo modelo de desarrollo que se está construyendo: la sociedad comunista, los derechos políticos y sociales son resguardados del siguiente modo. Rusia posee una estructura donde uno de los órganos del poder político son los Soviets como representantes de la clase trabajadora, y mediante el cual se puede ser elegido y elegir para conformar esta instancia política mínima, que posee sus articulaciones con el poder central. El órgano del poder económico son los sindicatos, quienes legislan sobre la organización del trabajo: con los comités de fábrica se fiscaliza la administración, se elige el director del establecimiento. Se legislan los salarios y horas de trabajo para entregar bienestar a la población, así lo expresa Recabarren;

LOS COMITES DE FABRICA, que son comisiones de obreros elegidos por el mismo personal de cada establecimiento, para fiscalizar la administración; además el personal elige de acuerdo con el Consejo de Economía Nacional, el director del establecimiento y demás jefes que sean necesarios en un establecimiento. Con estos derechos los obreros se evitan y se libran de todos los abusos de que actualmente son víctimas en los países donde se trabaja bajo el sistema de explotación capitalista. SALARIOS Y HORAS DE TRABAJO. Los salarios y horas de trabajo no son señalados por el personal de cada establecimiento, sino que es derecho del sindicato de la respectiva industria. Cada sindicato de acuerdo con el Consejo de Economía Nacional, que es también un organismo obrero, de funciones técnicas, determina y legisla o mejor dicho fija las categorías de salarios" (Recabarren, 1971: 185,186).

El poder económico es la base que sostiene los derechos sociales para la población en su conjunto: La Vivienda, la Educación, la Salud son algunos de estos derechos. Se provee de vivienda gratuita a todo aquel que no la tenga y alimentación a quienes no tienen trabajo, al mismo tiempo, la vivienda es un derecho de todos. La educación es un derecho para todos, las escuelas para los hijos de los trabajadores como la educación para profesionalizar a los trabajadores es parte de estos derechos sociales. En relación con la salud de los trabajadores todos tienen acceso al cuidado, a lo cual se suma el autocuidado y educación para la salud. Lo anterior se expresa del siguiente modo, por Recabarren;

"LA HABITACIÓN: En Rusia se proclamó el siguiente principio: "Nadie debe tener dos habitaciones mientras haya alguien que no tenga una". Pero una gran parte de los trabajadores viven vecinos a los establecimientos donde trabajan, sin pagar arriendos por las viviendas, y los que pagan, en su mayor parte tal vez no deben disponer de más de un día de salario al mes para el arriendo de su habitación. Hay quien solamente emplea un medio día y quienes dispondrán de más según sean sus condiciones de salario. El que está cesante por falta de trabajo no paga arriendo y tiene además alimentación gratuita en los hoteles de la Comuna.

LA EDUCACION está en gran parte bajo la vigilancia de la clase obrera, pues cada fábrica tiene sus escuelas, donde los hijos de los obreros reciben la educación y donde los obreros pueden vigilar y administrar esa educación. Casi en todas las grandes fábricas

hay una escuela para los hijos de los obreros y empleados y una escuela técnica para el perfeccionamiento de la capacidad profesional de los obreros. La educación se hace en conjunto para niños y niñas. (...) LA SALUD DE LOS OBREROS. En cada establecimiento existe un servicio médico, bajo la vigilancia de los obreros, para el cuidado de la salud de todo el personal y sus familias. La excelente organización de estos servicios médicos no existe en otros países. Los obreros, ellos mismos, con el poder absoluto de sus manos, cuidan su salud y se dan todo el bienestar que pueden ir estableciendo con los recursos de que van disponiendo a medida que van progresando. La previsión social no está pues abandonada. Algunos chalets que fueron de los burgueses se han convertido en casas de salud y para la convalecencia de obreros enfermos en donde pueden ir a pasar alguna temporada con sus familias” (Recabarren, 1971: 188, 189).

A partir de los escritos de Recabarren podemos interpretar que el modelo de desarrollo que inaugura la revolución bolchevique es el comunismo como horizonte no alcanzado aún, pero que remite a una sociedad justa que implica la abolición de la explotación capitalista, de la tiranía, de la propiedad privada de los medios de producción y de la tierra, es decir, la superación de la esfera de la necesidad para la realización de esfera de la libertad. Los altos niveles de desarrollo alcanzados por el modelo soviético se expresan en el nivel individual y colectivo, tanto en lo material e inmaterial como es la cultura y educación, debido a que no solo las condiciones sociales (educación, salud, vivienda, previsión, etc.) son resueltas, sino también, el poder político y el protagonismo de la clase trabajadora (a través del partido y los sindicatos) han permitido redistribuir el poder político y el poder económico de la sociedad.

Respecto del poder, Recabarren señala,

“Queda demostrado que toda la población trabajadora es la dueña del poder desde el momento que en sus manos está elegir los elementos del poder, y en sus manos también está anular el poder. Si es en los sitios del trabajo donde se hacen las elecciones, si es en verdaderas asambleas donde se eligen los miembros de los Soviets, estamos en presencia de actos electorales totalmente diferentes de los demás países. En Rusia es una realidad, UNA VERDADERA REALIDAD que el pueblo elige sus administradores, en Rusia es UNA VERDADERA REALIDAD que el pueblo tiene derechos electorales” (Recabarren, 1971: 245, 246).

A modo de conclusión

A cinco años del triunfo de la revolución bolchevique, para Luis Emilio Recabarren, esta había consagrado los siguientes derechos: a la **salud** (con acceso a la salud), a la **educación** (para los trabajadores y la sociedad en su conjunto, a diversos niveles y tipos de formación, y cultura), al **trabajo** (con perspectiva de pleno empleo y una legislación que regula el salario y el horario), a la **seguridad social** frente a enfermedades y muerte, a la **vivienda** gratuita o con pago mínimo, a la **alimentación** (a quienes no la tienen), a **elegir y ser elegido**, a **participar** en la toma colectiva de decisiones (derechos políticos) a través de los soviets y los sindicatos, y los de **reconocimiento a las mujeres** en igualdad de condiciones

a los de hombres (derechos civiles). Finalmente, todos estos derechos deben ser consagrados y asegurados por el Estado.

Así, hace más de 90 años, Recabarren nos señalaba, no solo los triunfos de la revolución bolchevique y los avances en las condiciones de vida de la población, aun no siendo una sociedad comunista sino en transición, sino también los desafíos que tenía Chile y el partido comunista en la consagración de estos derechos en los años 20 del siglo XX. Sin embargo, al mirar los avances que tenemos en las condiciones de vida y derechos sociales y económicos de la sociedad chilena en el siglo XXI, vemos que siguen existiendo áreas pendientes.

Bibliografía

Alegría, Fernando (1968). Como un árbol rojo. Santiago. Editorial Santiago. Chile.

Lazard JEIFETS y Victor JEIFETS (2015). América Latina en la Internacional Comunista, 1919-1943. Diccionario Biográfico. Ariadna ediciones. Santiago. Chile. Disponible en <http://ariadnaediciones.cl/images/pdf/Internacional.Comunista.Diccionario.Biografico.pdf>

Massardo, Jaime (2008). La formación del imaginario político de Luis Emilio Recabarren. Contribución al estudio crítico de la cultura política de las clases subalternas de la sociedad chilena. LOM ediciones. Santiago. Chile.

Pinto, Julio (2013). Luis Emilio Recabarren: Una biografía histórica. LOM ediciones. Santiago. Chile.

Recabarren, L.E. (1971). Rusia Obrera y Campesina. En *El pensamiento de Luis Emilio Recabarren*. Tomo II. Camino de Victoria. Santiago. Chile.

Witker, Alejandro (1977). Los trabajos y los días de Recabarren. México. Editorial Nuestro Tiempo.